

EL RECURSO DE LA PALABRA DE DIOS

LOS INAGOTABLES RECURSOS DE DIOS

INTRODUCCIÓN. En momentos difíciles como los que estamos viviendo el hombre ha echado mano de sus capacidades, habilidades, ciencia, tecnología y fuerza. Sin embargo, estos recursos son limitados y escasos. La Biblia nos muestra que Dios tiene recursos ilimitados de los cuales podemos echar mano.

En Cristo Jesús, *Dios ya nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales*, pero esas bendiciones y riquezas espirituales que tenemos son para poder vivir en sus caminos y dentro de su voluntad, no para vivir como queremos. Dios nos ha salvado y llamado a vivir una vida diferente, una vida agradable delante de sus ojos. El Señor nos ha dado ya todos los recursos que necesitamos para vivir una vida cristiana creciente y victoriosa, pero necesitamos echar mano de estos recursos. ¡Podemos vivir fortalecidos hasta que él regrese por nosotros!

El recurso que veremos hoy es el recurso de la Palabra de Dios (Sal. 19:7-10; Heb. 4:12; 2ª Pe. 1:19-21; 2ª Ti. 3).

LECTURA. 2ª Ti. 3

Recordemos el contexto de la carta.

La segunda carta del apóstol Pablo al joven Timoteo, es probablemente la última escrita por él a finales del reinado de Nerón. Pablo estaba en prisión y la mayoría de sus amigos lo habían abandonado; en su carta, el apóstol menciona que el tiempo de su partida estaba cercano. Esta epístola incluye de manera detallada las condiciones que prevalecerán en la iglesia en los últimos días. El tema de este capítulo es la apostasía que vendría en los últimos días, así como el recurso del cristiano ante ella, dicho recurso es la Palabra de Dios.

“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2ª Ti. 3:16-17).

En estos versículos encuentro tres puntos principales:

I. LA ESCRITURA.

El título “la Escritura” es uno de los nombres que recibe la Biblia por su inmutabilidad, otros nombres son: “La Palabra de Dios” Por su fuente y eficacia. (Heb. 4:12), “La ley de Jehová” (Sal. 19:7). “El libro de la ley” por su autoridad y perfección (Jos. 1:8). “La espada del Espíritu” por su efectividad en la defensa contra el enemigo (Ef. 6:17). “La palabra profética” porque revela el futuro (2ª Pe. 1:19-21), entre otros.

Al escribir el apóstol Pablo: “**Toda** la Escritura es inspirada por Dios...” quiere decir precisamente eso, toda, desde el Génesis hasta el Apocalipsis. Cada palabra de la Santa Escritura es inspirada.

Inspiración (del griego *Theopneustos*): Lit. "dada por el aliento de Dios"; otras versiones la traducen "exhalada por Dios" o "soplada por Dios". Producida por el soplo creador del Todopoderoso.

Inspiración. Es la influencia del Espíritu Santo sobre ciertos hombres escogidos, que los guardó del error en la comunicación de la revelación divina escrita, sin eliminar la personalidad propia de cada escritor, sino valiéndose de ella.

Chafer escribe tocante a esta expresión:

Toda la Escritura es inspirada por Dios. Es la afirmación de la Biblia por sí misma y esa proclamación no puede ponerse en tela de duda, como tampoco la expresión Dios es **Espíritu** (Jn. 4:24), Dios es **amor** (1ª Jn. 4:8), Dios es **Luz** (1ª Jn. 1:5). Aquí se declara que el testimonio de la Biblia nos asegura que en los manuscritos originales cada oración, palabra, línea, marca, punto, jota o tilde fue colocada allí en completo acuerdo con el propósito y la voluntad divina. De esta manera el Dios omnipotente y omnisciente causó la formación del mensaje en cuanto a la precisa reproducción de su Palabra.

"Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil..."

Por lo tanto, las Escrituras en su totalidad son efectivas y útiles, ya que son de Dios, sopladas por Dios, dadas por Dios, y determinadas por Dios.

II. LA EFECTIVIDAD DE LA ESCRITURA.

La Escritura es potente porque *puede hacer a un hombre sabio (2ª Ti. 3:15)* y puede hacer que *el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra (2ª Ti.3:17)*. Además, *es útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia (2ª Ti.3:16)*.

La Palabra de Dios es...

A. Útil para enseñar.

Enseñar (gr. *Didaskalia*): Instrucción, enseñanza, enseñar, doctrina.

La Palabra de Dios es útil para enseñarnos la verdad de Dios, para instruirnos en sus caminos y para adoctrinarnos en sus principios. La Biblia nos muestra cómo vivir la vida que Dios quiere y anhela para nosotros.

Por ejemplo:

Nos enseña cómo ser buenos hijos de Dios. Ella nos dice: "*Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados*" (Ef. 5:1).

Nos muestra cómo ser buenos padres. En ella leemos: "*Padres, no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten*" (Col. 3:21).

Nos dice cómo ser buenos esposos. Ella nos expresa: "*Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido*" (Ef. 5:33).

Nos enseña cómo ser buenos hijos. Ella nos dice: “*Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo*” (Ef. 6:1).

Nos dice cómo ser buenos siervos de Dios. En ella leemos: “...*servíos por amor los unos a los otros*” (Gal. 5:13).

Nos muestra como ser buenos administradores. “...*se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel.*” (1ª Cor. 4:1-2)

Tenemos en nuestras manos la más grande fuente de riqueza, sabiduría, conocimiento, instrucción y enseñanza para nuestra vida. La Palabra de Dios es útil para enseñarnos cada día de nuestra vida.

B. Útil para redargüir.

Redargüir (gr. *Elenjos*): Prueba, convicción, redargüir, certeza, convicción, amonestar, acusar, reprender.

Es por ello, que al leerla y estudiarla con detenimiento *actúa poderosamente en nosotros, los creyentes*, y nos mueve a lo que es correcto, santo, justo y bueno; nos lleva a formar convicciones firmes en nuestra vida.

Podemos decir que la Biblia es útil para "reprender el error", para "reprobar lo que no está bien", para generar "convicción de pecado" es decir, nos redarguye cuando hemos fallado, cuando hemos pensado, hablado y actuado mal. Nos ayuda a identificar el error en nuestro camino, amonestándonos de nuestro pecado. Nos muestra verdaderamente, como en un espejo, cómo está nuestra vida y nuestra relación con él (Sal. 19:14).

C. Útil para corregir.

Corregir (gr. *Epanordsosis*): Enderezar de nuevo, rectificación (reforma); corregir.

La Escritura es también útil para corregir. Es decir, para arreglar, corregir y poner en orden las cosas en nuestra vida.

La Biblia es útil para corregir nuestros caminos, para enderezarlos, para corregir personas y para restaurar vidas, matrimonios y familias. La Biblia no solamente nos muestra dónde nos hemos equivocado, sino también nos ayuda a decir y a hacer lo que es correcto. Aprendemos a hacer el bien a través de ella (Is. 1:16-17). “*Lavaos y limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo; aprended a hacer el bien; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda*”.

D. Útil para instruir en justicia.

Dijo el apóstol Pablo que la Palabra sería útil para instruir. Este término está relacionado con la disciplina, es decir, pensar y actuar de acuerdo con la voluntad de Dios.

Instruir (gr. *Padeía*): Tutoría, educación o entrenamiento, disciplina.

La Biblia es útil para instruirnos en vivir correctamente, para instruirnos en vivir una vida que tenga la aprobación de Dios. Para que aprendamos, crezcamos y maduremos hasta la imagen y semejanza de Cristo.

“...hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” (Ef. 4:13).

Podemos resumir que la Escritura es útil para enseñarnos la voluntad de Dios para nuestra vida, es útil para redargüirnos de pecado, es útil para corregirnos cuando nos desviamos del camino correcto, y útil para instruirnos en justicia, en el camino de la santidad.

III. EL PROPÓSITO DE LA ESCRITURA.

En estos versículos encuentro al menos dos propósitos de la Escritura:

A. Madurez espiritual. "...a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra" (2ª Ti. 3:17).

El término "**perfecto**" no quiere decir perfección absoluta, porque nadie lo es. Más bien, se refiere que podremos alcanzar la madurez completa. Podremos ser personas íntegras y maduras en Cristo.

Perfecto (gr. *Ártios*). Completo, perfecto.

"Enteramente preparado para toda buena obra" Es decir, que la Palabra de Dios puede capacitarnos para realizar en la vida toda clase de buena obra que Dios quiera que hagamos. Toda la Escritura ha sido dada por inspiración divina, y toda debe utilizarse en el día de hoy, para suplir nuestras necesidades.

B. Salvarnos de la influencia del pecado. Pablo también le dice en el versículo 15 que las Escrituras lo podían hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Pablo se refiere a la extensión de nuestra salvación. Se puede decir que la salvación tiene lugar en tres tiempos. Hay un tiempo pasado, es decir, que ya hemos sido salvos del poder del pecado en nuestra vida. El tiempo presente se expresa diciendo: *Estamos siendo salvos de la influencia pecado*. Y el tercer tiempo es aún futuro y se expresa diciendo: *seremos salvos de la presencia del pecado* (1ª Jn. 3:2,3).

CONCLUSIÓN. Si toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en la justicia como lo dice 2ª Timoteo 3:16, ¿no deberíamos leerla, conocerla, entenderla, y buscar vivir según sus preceptos? Si la Escritura es el soplo del Espíritu de Dios que nos es dado, ¿no deberíamos prestarle más atención y empaparnos de ella, para que podamos vivir vidas abundantes y llenas del Espíritu Santo?

Pablo enfatiza que, en los días de apostasía, nuestro recurso, nuestra ayuda proviene de la Palabra de Dios, y que ella suplirá adecuadamente nuestra necesidad.

La Biblia debe constituirse en nuestra guía diaria a fin de conocer la voluntad de Dios para nuestra vida. Ella es el mapa del viajero, el cayado del peregrino, la brújula del piloto, la espada del soldado, y el itinerario del cristiano. Debe llenar la memoria, gobernar el corazón y guiar los pies. Con frecuencia se cita la recomendación: ¡Léela para ser sabio! ¡Créela para ser salvo! ¡Prácticala para ser santo!

